

EL SOCIÓLOGO ULRICH BECK

Lidia Domínguez Párraga

Graduada en Sociología en la USAL,
doctorando en ciencias sociales, especialidad sociología, USAL.

El año ha comenzado teñido de negro para el mundo de las Ciencias Sociales y, más especialmente, para la Sociología. A principios de Enero de 2015 moría el sociólogo alemán Ulrich Beck a los 70 años, profesor en la *Universidad Ludwig Maximilian* (LMU) de Munich, y de la *London School of Economics and Political Science* (LSE) así como de la *Fondation Maison des Sciences de l'Homme* de Paris. Inició en 1966 su camino en el mundo universitario estudiando Derecho en la Universidad de Freiburg y posteriormente se trasladaba a la a la Universidad de Munich (LMU), donde comienza su aventura en las ciencias sociales llegando a ser uno de los sociólogos contemporáneos más importantes e influyentes del momento. A pesar de que sus primeras publicaciones datan de 1974 y 1977, la fama le llegó con el libro "La sociedad del riesgo" en 1986, libro que fue traducido a más de 10 idiomas y que de alguna forma fue toda una declaración de intenciones, de nuevas ideas y principios sociológicos que daban a entender que había llegado el momento de modernizar una ciencia que seguía describiendo a la sociedad con paradigmas de principio de siglo, que poco o nada, tenían que ver con la nueva realidad social. Plantea algunos de sus conceptos más innovadores como "la democratización del riesgo" que hace referencia al desplome de las estructuras clásicas y seguras de la sociedad, de manera que el "riesgo" puede ahora afectar a todos los individuos de la misma forma e independientemente de su estatus o situación social; o "la modernización reflexiva" en la que al igual que otros sociólogos, se habla del cambio social y estructural que vive la sociedad. Ambos conceptos están relacionados ya que es la llegada de la segunda modernidad la que conduce a una situación de desprotección al ciudadano y por tanto a una exposición continua al riesgo. Todo ello concluye en una nueva forma de vivir la vida por parte de los individuos en la que, el principal objetivo, es encontrar una seguridad duradera y estable.

Estas ideas individualistas así como su explicación del fin de las viejas estructuras sociales las cuales, como diría Bauman, dejan de ser rígidas para ser líquidas, han contribuido mucho en los estudios sobre las nuevas formas de vida. Un ejemplo de ello es su libro publicado en 2011 en Alemania y que nos llegaría un año después a España, "Amor a distancia". En este escrito, en el cual colabora una vez más la compañera de Beck, Elisabeth

Beck-Gernsheim, habla precisamente de las nuevas formas de pareja, convivencia y familia que aparecen y coexisten con las viejas tradiciones. Si bien no es el primer estudio que se publica sobre el tema, es uno de los más completos ya que no solo hace una radiografía de las nuevas formas de amor y familia que nacen en la segunda modernidad, sino también una fotografía de la sociedad en sí misma. Al hablar de las migraciones, del por qué de éstas y por tanto de la situación política y social de esta segunda modernidad. En este libro también se deja entrever uno de los temas que trabajó Beck hacia el final de su carrera, la globalización.

Además, en esta época, se centró también en otros temas como los nuevos movimientos sociales y la política de las naciones, enmarcando todo ello en la sociedad del riesgo y poniendo especial hincapié en los individuos desprotegidos por el estado. También trataba en varios de sus escritos los problemas medio ambientales, vistos como un factor riesgo global y que, por tanto, amenaza a toda la sociedad. Sirva como exponente de estas ideas sus artículos publicados en revistas de todo el mundo como por ejemplo "Climate for Change, or How to Create a Green Modernity" (Theory, Culture & Society 27(2-3): 254-266) o sin ir más lejos y con carácter divulgativo "Dieta mediterránea para el sueño Europeo" (elpais.com, 18 de abril de 2014).

Si bien es cierto que Ulrich Beck no ha sido el único sociólogo contemporáneo que ha tratado temas como los movimientos sociales, el medio ambiente o la segunda modernidad sí fue el primero en hablar del riesgo global, enfatizando en que los problemas actuales no derivan de los fracasos de los estados o de las naciones sino que son las consecuencias de sus éxitos lo que nos ha conducido a la situación actual. Su punto de vista, con el que no todos siempre han estado de acuerdo, ha sido uno de los más originales e interesantes que ha tenido la Sociología desde hace años.